

EL PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESCALAS MORTUORIAS, CONVENCIONAL Y ECONOMICO...

AÑO XXXIV.—(2.ª época)—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—EN ESTA CAPITAL Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE, 1.50 PSETAS.—SEMIESTRE, 2.75 ID.—POR AÑO, 5 ID.—EXTRANJERO: UN AÑO, 10 ID.—NÚMERO SUELTO, 5 CTS.—PAGO ADELANTADO.—SE SUSCRIBE EN SORIA, CANALEJAS, NUM. 54.

SORIA.—SÁBADO 5 DE OCTUBRE DE 1912.

LA AZUCENA

Procedente de la Real Casa y premiada en varias Exposiciones por la elaboración de Mantequilla.



CONFITERIA DE SILVINO PANIAGUA

Durante estos días se verá bien provista, como acostumbra, esta casa de todo lo concerniente a Confitería, Repostería y Pastelería...

EL CONFLICTO DEL DIA

Los ferroviarios.

Decíamos en el artículo publicado en el número anterior que el conflicto ferroviario podía resolverse...

El instinto de conservación aconseja a los que sostienen tan intrincado pleito buscar una fórmula que sea conveniente para todos...

Respecto al capital que representan las acciones de las Compañías se han hecho cuentas muy ganadas...

Es más digno para las empresas aliarse con sus trabajadores, que rendir homenaje a la granjería política...

Y los obreros, en vez de pedir lo que les conviene, deben aspirar a obtener lo que sea justo.

La fuerza que emplean los obreros en amenazar a las empresas, daría óptimo frutos dedicada a evitar que el 50 por 100 de los que utilizan los ferrocarriles viajen gratis...

Es muy bonito hacer cálculos del interés que ha obtenido el capital de

Las cantidades que van al fondo de la Caja de resistencia y que consumen las huelgas podrían invertirse en adquirir acciones del negocio que se explota...

Sobre las ideas expuestas escribiríamos tanto como fuera preciso para desarrollarlas convenientemente; mas reconocemos que es nula la acción que podemos ejercitar para que se pongan en práctica...

Si alguien quisiera fijarse en las razones que inspira nuestro buen deseo...

Philipo.

REALIDADES

Para los corazones que de veras sientan simpatías por el agricultor, la presente estación y el mes actual dan motivos para que aquéllas aumenten en vista de los desconsoladores resultados...

Puede darse por terminada la recolección de cereales y leguminosas en nuestra provincia de Soria, y aquellos campos que en las hermosas mañanas primaverales daban motivo para que el labrador esperase como justo premio a sus afanes...

Si nuestros informes no resultan equivocados, la recién atrojada cosecha en nuestra provincia merece el calificativo de regular solamente...

Seguramente de esa pequeña cantidad de fanegas recolectadas habrá que destinar alguna para pago de rentas; y si alguno no tiene colonia, con seguridad tiene vencimientos de anticipos para peones...

Es preciso que obreros y compañías se pongan de acuerdo, prescindiendo unos y otras de intransigencias inútiles, para que mutuamente se defiendan.

Y quién despeja esa fatídica situación? La Feria de Soria. Si no quedó grano para hacer la simienza, el único recurso es vender el «novillo»...

Con una diferencia, el ave está creada por y para el medio en que vive, y los hombres tenemos que suplir con el ingenio lo que nuestro poder creador no puede dar.

Presente la feria, el logrero adquiere

el número de reses que desea, prevaleciendo de la precaria situación en que están sumidos los vendedores, y esta «escuela» le rinde positivas ganancias...

¿Pero tiene en condiciones el terreno para la siembra?—Si dió sus labores de alza y bins; si puso de su parte cuanto podía y a cuanto está obligado como auxiliar de la naturaleza...

¿Pero por algo somos españoles: consuélete la idea, la esperanza, el refrán de que Dios aprieta pero no ahoga; y no te ahogaras porque en cuanto se enteren los políticos de tu malestar...

Ahora bien: ¿Yamos a dar una idea de los diversos aparatos inventados? No, porque es más fácil y provechoso para el lector leer un tratado o simplemente una enciclopedia...

Esta visión del genio, que ya era cierta en aquella época no ha llegado a tener hoy un grado de verdad todavía más patente?

En fin, aterroriza el pensar cuáles serán las consecuencias de tal revolución en las condiciones de la vida económica y de relación en las naciones.

Excavaciones de Higes

Continúan las exploraciones, pues no son otra cosa las excavaciones que se hacen en Higes y que terminarán con el mes. El domingo, 22, fui nuevamente a la citada villa a ver la colección de objetos descubiertos...

En la villa de Higes, provincia de Guadalajara, como a distancia de media hora de dicha población, a dos le-

guas de Alierza, se encuentra una pradera, en la cual existen enterramientos a la profundidad de dos varas a dos y media. Grandes losas de piedra arenosa y pizarras colocadas de canto y que forman una especie de cajón, sirven de separación de las olas en que se encuentran depositadas las canizas de los guerreros...

La villa de Higes, llamada antiguamente Hiles, población jurta, según se cree, está del alto R. y, punto en que los templarios tenían su convento fuerte, a la distancia de dos leguas, y cerca de este sitio se dice, por tradición entre los habitantes de Higes, que existió en aquella parte una gran población.

Uña viñeta representa un hierro con tres espirales de alambre, otra un broche del cinfo de una espada, de bronce y con labores de buen gusto, tiene algo de bizantino.

Todo esto se ha confirmado en estas excavaciones; pero se han encontrado nuevos objetos que no cita el texto aludido. Las urnas son de barro (encarnado unas, y otras de barro negro que me recuerda la cocción de mi tierra (Soria).

En QUINTANA REDONDA los cantereros de barro rojo cántaros negros. Se han encontrado también fibulas de varios tamaños, especie de broche o imperdible. Es notable un grupo de las armas de un guerrero, soldadas por la acción del tiempo...

No faltan las consabidas bolitas, de las que en un rasgo de buen humor dijo un amigo mío que servían a los hijos de los guerreros para jugar a los piones.

Ignoro si erraré al exponer esta opinión particular. Hay una espada corta con su vaina y dos grandes anillos para sujetarla, que me recuerda la descrita por D. José Ramón Méndez en una de sus «NUMANTINAS», de la que dice que «no podía ir ni suspendida de un tahalí ni terciada, tan solo sujeta al cinturón y dispuesta en sentido horizontal y no al costado sino al frente del guerrero».

Se han hallado igualmente un dardo largo, transición del dardo a la lanza, y también pulseras de cobre, como indica el cardenillo que tienen.

Lo que no dicen los críticos anotadores del padre Mariana es quién guarda los objetos que cita ni en que fecha se descubrieron.

Es admirable todo esto. Al contemplar las lanzas, espadas, etc., queda uno absorto y fija profundamente la atención en ellas como si pudiéramos oír en misterioso lenguaje la historia de aquella generación que borró la implacable mano de Saturno...

Director: VICENTE TELERO

Es que sin practicarle es imposible formarse una idea de lo difícil que es la estabilidad en el aire. Porque en el agua las naves flotan en la superficie de un líquido que específicamente pesa menos. Pero el aeroplano tiene que sostenerse en un gas, es decir, en un medio considerablemente menos pesado y de naturaleza inestable.

De lo que resulta que un aeroplano deberá tener un plano de sustentación, ó dos ó tres, y así se llamará monoplano, biplano ó triplano, respectivamente. Pero esto no es bastante, sino que el constructor tiene que repartir el peso de las partes del aparato de manera que proporcionalmente graviten sobre las distintas superficies sustentatorias y además tener en cuenta el punto de ataque de la corriente aérea durante la marcha.

Y todavía quedan los remolinos aéreos, la diversa dirección de las corrientes y sus cambios como otros tantos obstáculos que vencer, además de la niebla, la lluvia, etc., que concurren a perjudicar la estabilidad del aparato.

Y contra todo esto hoy por hoy no hay más remedio que un piloto, que juntado en sí una enorme serenidad a una vigilancia y observación extraordinarias, sea un prodigio de oportunidad en los movimientos para que en cada caso apoye la palanca ó el resorte precisos para restablecer el equilibrio una vez perdido. Y que esté muy lejos de sufrir el vértigo de las alturas, y entonces, fundiendo sus facultades con el aparato, sea como el corazón y el alma del pájaro mecánico.

El número de reses que desea, prevaleciendo de la precaria situación en que están sumidos los vendedores, y esta «escuela» le rinde positivas ganancias, puesto que al ser ventajosa la compra, el negocio es infalible. Cuenta uno a uno los duros que le vendió por necesidad y modifica «los castillos que en el aire ha hecho» sobre la inversión del valor de la res enajenada; pues al haber valido menos se impone la forzosa economía con su cuenta y razón.

¿Pero tiene en condiciones el terreno para la siembra?—Si dió sus labores de alza y bins; si puso de su parte cuanto podía y a cuanto está obligado como auxiliar de la naturaleza; mas hasta Dios (y perdónenos lo que no intentamos decir) parece le ha dejado de su mano, ya que la pertinaz sequía tiene frío, achicharrado el barbecho; y al carecer de humedad, ni se puede practicar la sementera, ni el grano puede dar origen a la nueva planta sin que la lluvia provea de jugo a la capa laborable.

¿Pobre labrador! ¿POBRES DE NOSOTROS CUANDO FÚ ANDAS MAIL! Pero por algo somos españoles: consuélete la idea, la esperanza, el refrán de que Dios aprieta pero no ahoga; y no te ahogaras porque en cuanto se enteren los políticos de tu malestar, ya verás cómo acuden solícitos a remediar tu desgracia con nuevos tributos, digo con leves protectoras que inspiren compasión hasta a las paredes del Congreso; ya verás cómo se da más importancia el abrazo de Romanones con García Prieto ¡oh! ¡qué disparate he puesto!; iba a decir que a tu proximidad con la miseria; pero ¡cuál!; de seguro que los periódicos pondrán desde hoy una columna especial para justificar las espantadas del Gallo y si vele más que Machaco, que si torea el jilano al público ó lo levanta con la muleta; pero lector, perdóname que sólo sé hoy consignar contradicciones y contrastes, por cuya razón cortaré el hilo de este artículo; no obstante, lee que los grandes rotativos se ocupan más de toros, que de hablar de protección al labrador.

Cositas de España é islas adyacentes. Zig-Zag.

LA AVIACIÓN

«El que sea dueño del mar, decía Temistocles, lo es también de la tierra.» Esta visión del genio, que ya era cierta en aquella época no ha llegado a tener hoy un grado de verdad todavía más patente?

En fin, aterroriza el pensar cuáles serán las consecuencias de tal revolución en las condiciones de la vida económica y de relación en las naciones. Hoy la aviación es un espectáculo; mañana será una necesidad de los tiempos.

Excavaciones de Higes

Continúan las exploraciones, pues no son otra cosa las excavaciones que se hacen en Higes y que terminarán con el mes. El domingo, 22, fui nuevamente a la citada villa a ver la colección de objetos descubiertos en la necrópolis y que custodia mi buen amigo D. Guillermo de la Concepción.

En la villa de Higes, provincia de Guadalajara, como a distancia de media hora de dicha población, a dos le-

guas de Alierza, se encuentra una pradera, en la cual existen enterramientos a la profundidad de dos varas a dos y media. Grandes losas de piedra arenosa y pizarras colocadas de canto y que forman una especie de cajón, sirven de separación de las olas en que se encuentran depositadas las canizas de los guerreros...

La villa de Higes, llamada antiguamente Hiles, población jurta, según se cree, está del alto R. y, punto en que los templarios tenían su convento fuerte, a la distancia de dos leguas, y cerca de este sitio se dice, por tradición entre los habitantes de Higes, que existió en aquella parte una gran población.

Uña viñeta representa un hierro con tres espirales de alambre, otra un broche del cinfo de una espada, de bronce y con labores de buen gusto, tiene algo de bizantino.

Todo esto se ha confirmado en estas excavaciones; pero se han encontrado nuevos objetos que no cita el texto aludido. Las urnas son de barro (encarnado unas, y otras de barro negro que me recuerda la cocción de mi tierra (Soria).

Julio de la Liana.

Miércoles 24 Septiembre de 1912.





